

EN NUEVAS PERSPECTIVAS

Nuestra EXPERIENCIA COOPERATIVA es una modalidad de PARTICIPACION de hombres y pueblos de esta región en el campo socio-económico, coherente con el desarrollo y exigencias de su actual conciencia humana y social. Se realiza al amparo de las OPCIONES vigentes; se materializa en la promoción y gestión del TRABAJO, el factor más noble y primordial del nivel de posibilidades y de bienestar alcanzado por nuestro pueblo; apela a la UNION Y SOLIDARIDAD de los TRABAJADORES para constituir una FUERZA con relaciones transparentes y racionales de los hombres entre sí, para la consecución del objeto común, que desencadena un proceso de transformación polivalente de ulteriores y diversificadas repercusiones en nuestro pueblo.

Los hombres libremente asociados protagonizan una EXPERIENCIA que configura de inmediato un proceso material de producción, preludio de procesos vitales más amplios, ejerciendo un control consciente y sistemático sobre sus realizaciones. Esta EXPERIENCIA corresponde a un nuevo espíritu de confianza en el hombre y en su capacidad. Revive en este caso el sentido de libertad, dignidad y justicia, fehacientemente acreditadas en las instituciones tradicionales y democráticas de nuestra tierra y, por tanto, exponentes de la idiosincrasia de sus hombres.

Una de nuestras características ha sido el sentido práctico, el de saber actuar en el ámbito de las posibilidades sin indiferencia ni renuncia a los ideales. Se ha sabido aglutinar y no malograr las oportunidades en interés común. Los procesos de asociación no son viables sin moderación, como consentidos por unos y por otros, debiendo de ordinario sacrificar todos algo de sus respectivas posiciones. Las radicalizaciones contravienen a las cualidades más constantes de nuestro pueblo y a las virtudes humanas y sociales de sus hombres.

Así lo afirmamos y deseamos, exponentes del espíritu de un pueblo más propenso a la acción que a la especulación, a ser que a tener, a progresar que a dominar, amante y celoso de su libertad y de sus fueros, de su espacio vital para la autorealización más pluriforme en el trabajo y, por el trabajo, en provecho común.

LAS OPCIONES DE PARTICIPACION

Nada precisan tanto como OPCIONES DE PARTICIPACION un pueblo y unos hombres maduros y conscientes. El que las bases de partida no sean presupuestos completos o que la meta final aparezca lejos significa poco donde hay vitalidad y conciencia conductora.

El que de hecho se tenga la razón faltando la fuerza, o viceversa, no es cuestión fundamental donde hay un proceso de madurez y desarrollo y, en definitiva, ha de ser un estado de con

ciencia personal y pública la que ha de dictaminar y resolver los problemas. El exponente de la confianza en el hombre o en los hombres no puede acreditarse mejor que con esta actitud. Quien básicamente tiene confianza en el hombre, los antagonismos entre los más y los mejores los ve resueltos por el propio proceso vital: los mejores no lo son tanto aquéllos que persuadieran de ello, como aquéllos que por su capacidad de servir y darse pudieran saberse acreedores a la calificación de los más.

La afirmación o el reconocimiento de las aspiraciones de los demás lleva consigo la necesidad de armonizar y acompasar las opciones de promoción individual y colectiva. Un pueblo en cuyo seno se procede a esta toma de conciencia no puede resignarse a inercias como tampoco acometerá experiencias en condiciones de aventura. No pueden menos de ser prometedoras y apetecibles las iniciativas y experiencias llevadas a cabo con las participaciones y colaboraciones inspiradas en los aludidos presupuestos humanos y sociales.

Se ha podido afirmar respecto del hombre "que no es adulto, es decir maduro, en tanto no sea capaz de introducirse en el destino colectivo". Difícil que existan pueblos maduros sin hombres maduros; difícil concebir comunidades sanas, equilibradas, sin sucesivas y progresivas articulaciones y acompañamientos comunitarios o colectivos.

COMPROMISOS CONTRAIDOS

Las implicaciones y los consiguientes compromisos contraídos por cuantos han accedido a participar y protagonizar la EXPERIENCIA COOPERATIVA no son tan superficiales como pudiera pensar quien no ha profundizado en su análisis.

La implicación, en primer término, es indeseablemente social y económica. El compromiso derivado de esta implicación no es reductible, por su propia naturaleza, al estricto campo del trabajo, sino que lo trasciende a otros ámbitos socio-políticos que configuran la vocación de un pueblo.

Asimismo las atenciones derivadas no pueden o deben ser tales que su ejercicio pudiera disculpar o atenuar una EFICACIA en la gestión, encaminada al objeto de primera instancia, cuya viabilidad o realización defectuosa invalida por sí ulteriores desarrollos.

La EXPERIENCIA COOPERATIVA en curso no ha cesado de extender su acción de unas COMUNIDADES a otras, de unos SECTORES de actividad a otros. En la medida en que pudieran sentirse sus gestores y protagonistas con medios para proyecciones más amplias, no han de vacilar en hacerlo.

LA REALIDAD

La única VERDAD COOPERATIVA entre nosotros es la REALIDAD en sus discretas dimensiones, a efectos de punto de apoyo y referencia utilizable para nuevas proyecciones. Como es una REALIDAD en permanente evolución, tanto en virtud de unas disposiciones legales como a consecuencia de una concienciación práctica de nuestro pueblo y de nuestros hombres, necesita que a efectos de MENSAJE o de CONVOCATORIA se siga actualizando con la audiencia y asimilación de variadas posiciones mentales y prácticas.

Lo que se desea dar a entender con todo ello es que la VERDAD COOPERATIVA debe ser algo más que una formulación abstracta y como tal válida sin más exámenes para todos y siempre.

En unos tiempos la VERDAD COOPERATIVA podía satisfacer con la atención puesta sobre opciones de regulación de los participantes en un quehacer común, velar por la distribución óptima de los resultados a los agentes directos del proceso productivo, desentendiéndose de los alcances de una solidaridad más allá del centro utilizado, con tal de que la convivencia y la actividad entre los mismos se optimizara. Pero al presente, una EXPERIENCIA COOPERATIVA que se restringiera a ello no acabaría de satisfacer más que a muy pocos.

UNA EXPERIENCIA DE HOY PARA MAÑANA

Una EXPERIENCIA que trata de ser un proceso vital, expansivo, en correspondencia a la inspiración de los valores humanos y sociales de la conciencia activa de los hombres y pueblos de nuestra tierra, precisa asimilar los datos informantes de tal conciencia pública. Más que expediente para aplazar una transformación debe constituirse en mecanismo que lo anticipe y acelere.

Con llevar a cabo los cambios que entre nosotros podemos realizar, sin esperar a los que otros tuvieran que imponer en distintos ámbitos, no perdemos nada, antes bien nos situamos en condición de reforzar aquéllos o de disfrutar, en alguna medida, de los bienes esperados de los mismos.

Esta es la VERDAD COOPERATIVA, que por dejar de exponerla no queremos traicionarla, por si también algunos pudieran reprocharnos que "la verdad que no se canta se traiciona."

CAJA LABORAL POPULAR se ha autodefinido alguna vez como expresión de la conciencia activa de las fuerzas de trabajo, resueltas a que, mediante una solidaridad expansiva y creadora, se promoció el desarrollo y el bienestar a lo largo y ancho de nuestra tierra.

Las colaboraciones movilizadas en su órbita le facilitan el que pueda atender a la demanda de cooperaciones procedentes de instituciones sociales de base comunitaria y gestión democrática existentes que funcionan con eficiencia acreditable.

Con un mensaje y una convocatoria no exentas de sorprendentes dificultades en su realización, en una coyuntura como la que se ha vivido, no ha dejado de acusar reservas en posiciones de abierta y progresiva cooperación de los pueblos en los que se ha emplazado y dado cita.

CAJA LABORAL POPULAR, vuelta sobre sí misma y procediendo al examen de sus motivos fundacionales o institucionales, ayuda a las comunidades en la medida en que se merece quien se ayuda a sí mismo y la limitación a tal ayuda no se impondrá por ella misma sino que vendrá dada por las posibilidades de éstas.

Si nuestra atención se vuelve a proyectar sobre nuestra tierra se encuentra con que hay otras instituciones que secularmente han sido autogestoras en la promoción y la resolución de una extensa gama de problemas comunitarios, como son, sin género de duda, los organismos de administración local, cuya crisis o falta de vitalidad tiene amplias y profundas repercusiones directas en el campo de otras iniciativas y actividades.

Por otra parte, quien se hiciera eco de las discretas resonancias de la conciencia pública, como de las presiones que más bien pronto que tarde han de tener efectividad en áreas más vastas de gestión pública, admitirá sin credenciales proféticas que las opciones de participación y autogestión total o parcial en tales áreas o dominios de la administración local se han de imponer. En tal contingencia, el que se fuera haciendo nuestra mentalidad a efectos de administrar eficiente y responsablemente los recursos confiados por un pueblo, no es otra cosa que VIVIR AL DIA: una forma de ser al presente contemporáneos del futuro, de un futuro que deriva de nuestros propios actos de hoy.

Supuesta la razón de tales actitudes y posiciones, ¿no contribuye la EXPERIENCIA emprendida a la creación de la fuerza que la ha de respaldar, acelerar y fecundar?.

La presencia y oferta de CAJA LABORAL POPULAR es una síntesis de la razón y de la fuerza que deben ser exponente de la vitalidad y afán de superación de un pueblo que lucha.